

## **Statement**

Mi trabajo artístico tiene diversas maneras de expresarse y una de ellas tiene un fuerte arraigo en el interés por preguntarse respecto a lo que entendemos por -y cómo nos relacionamos con- el Paisaje Sonoro, tanto en relación al entorno, como aquello que llamaríamos Paisaje Sonoro Interior. Todo ello desde una conciencia que permita comprender de qué manera afectamos y somos afectados por... A partir de aquí también, es que, dentro de los últimos 10 años, gran parte de mi trabajo se centra en ejercicios en el que la experiencia y la experimentación con la voz, la escucha y la corporalidad, se suceden de forma simultánea e interdependiente. Es decir que, no es posible concebir alguno de estos 3 aspectos de forma separada, pues es la suma de ellos la que permite indagar en la voz en tanto sonido y sentido y en la pregunta por la identidad, respecto al contexto territorial y de género.

Del mismo modo, el proceso y el devenir de la exploración personal y colectiva se vuelve no ya una etapa en la producción de obra, (en el sentido clásico del concepto), sino que la experiencia misma es lo que se constituye como lo que se está produciendo, en tanto la práctica es de suyo una forma de generar conocimiento. En este sentido, es que hablo de un conocimiento "acuerpado" y de "experiencia encarnada", ya que la acción misma que se produce (happening, intervección, acción performativa, etc.) no se configuran como una "actuación" propiamente tal -y por ello es que no hablo solamente de performance-, sino que se articulan como experiencias que provienen de un ámbito personal, cotidiano que al ser colectivizadas, cobran dimensiones políticas, en tanto dialogan con otrxs y con el territorio en el que se desarrollan.

De acuerdo a lo anterior, es que el trabajo en espacios públicos y en instancias que se configuren a partir de dinámicas dialógicas y de encuentro, son los espacios en donde mi trabajo cobra sentido pleno. Es por ello también, que entiendo las experiencias de conciertos, presentaciones y/o talleres como parte vital de mi ejercicio artístico y en consecuencia, les otorgo el mismo nivel de importancia que a lo que desde afuera se nominaría como "obra", sobretodo considerando que la gran mayoría de estas experiencias apuntan hacia la activación de una colectividad que ha decidido compartir un espacio-tiempo para aprender y experimentar de manera conjunta.

Así también, la escritura ha sido un lenguaje artístico que ha aparecido en el camino, sobretodo desde que migré a Barcelona hace 9 años, en tanto me ha permitido indagar y proyectar en forma de palabras escritas y emitidas, la diversidad de voces que devienen en mí.

También, en los últimos 6 años, la danza ha cobrado un lugar importante en mi investigación artística, partiendo desde el Butoh, pasando por el Contact Improvisación y también con la Danza Contemporánea, todas ellas han sido prácticas, que me han permitido profundizar en la conexión con mi propia cuerpo y con las otras, más allá del órgano auditivo. Es así, que esta experimentación corporal y de movimiento ha contribuido a expandir la escucha y la resonancia de la relación entre la voz (incluso la que está muy adentro) y la cuerpo.

La incorporación de todos estos lenguajes y formatos, han propiciado que mi trabajo se diversifique y se torne cada vez más transdisciplinar, teniendo siempre como objetivo colectivizar las diversas técnicas y metodologías, con tal de compartir una experiencia humana que puede nutrir nuestra interacción, así como con otra especies (por ejemplo con el entorno natural y los animales)

Por último y como fruto de todo lo mencionado, es que la política o ética de los afectos, es un tópico crucial en mis proyectos, ya que el espacio-tiempo generado en cada experiencia, se propone como un espacio de resistencia ante un contexto global que oprime constantemente nuestra voz y nuestras cuerpos, en donde la escucha parece haber quedado obsoleta.